Cuenta tu gente: no falta nadie (y eso no es suerte)

Números 31:25-54 · El reparto del botín y la ofrenda de gratitud

> *«Tus siervos han tomado razón de los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros.»*
>
> Números 31:49 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven aprenda a "contar" cuánto Dios lo ha guardado (en vez de darlo por hecho), descanse en que en Cristo está seguro —«no se perdió ninguno»—, y responda con gratitud concreta: lo primero para Dios y un trato justo con los demás.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes de 14 a 20 años

MATERIALES
Biblias o app, hojas y lápices, post-its, un frasco o caja (la "caja de gratitud"), 20 objetos pequeños iguales (porotos, fichas o dulces)

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel vuelve de la batalla contra Madián. Y lo primero que uno esperaría es la clásica: los que pelearon se quedan con todo y el resto mira de lejos. Pero Dios ordena otra cosa. Le dice a Moisés: cuenten todo el botín y **pártanlo en dos mitades iguales** — una para los doce mil que fueron a la guerra, y otra para toda la congregación que se quedó cuidando el campamento. Los que lavaron ropa, cuidaron a los niños y mantuvieron las carpas en pie recibieron su parte igual. En el reino de Dios, **tu valor no depende de lo visible de tu rol**: no lo ganas rindiendo, te lo da el Dios que te hizo y te ama.

Segundo detalle: antes de que nadie guarde nada en su mochila, se aparta **un tributo para el Señor**. Lo primero no es "lo mío": lo primero es reconocer de quién vino la victoria. No es un impuesto a regañadientes; es ponerle nombre al que los guardó.

Y entonces viene la escena que te vuela la cabeza. Los oficiales pasan lista después de la batalla —doce mil salieron a pelear— y vuelven donde Moisés con un informe imposible: **«no faltó ninguno de nosotros»** (31:49). ¿Cachas lo que es eso? Una guerra entera y ni una sola baja. Y ellos no dicen "qué buenos somos": entienden al tiro que eso fue Dios, y traen una **ofrenda voluntaria de oro** —joyas, cadenas, anillos— como memorial delante del Señor. Contaron la bendición, y contarla les encendió la gratitud. La gratitud que no se cuenta, se enfría; la que se cuenta con nombre y apellido, se vuelve adoración.

Siglos después, Jesús ora al Padre con las mismas palabras: «a los que me diste, yo los guardé, y **ninguno de ellos se perdió**» (Juan 17:12). Lo que los oficiales vivieron una vez en una batalla, el Buen Pastor lo garantiza para siempre: «nadie las arrebatará de mi mano» (Juan 10:28). El "no faltó ninguno" de Números es el tráiler; la cruz y la resurrección son la película completa. Si estás en Cristo, tú estás en esa lista — y nadie te borra de ahí.

El punto: Dios guarda a los suyos — y cuando te detienes a contarlo, el corazón responde solo: gratitud concreta (lo primero para Él) y justicia con los demás (reparto parejo, también para los que nadie ve). En Cristo, «no se perdió ninguno» es también tu historia.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

El reparto injusto (que se vuelve justo)

10 min

Para sentir en carne propia la lógica del reparto de Dios.

Divide al grupo en dos equipos: uno hace un desafío visible y exigente (por ejemplo, 20 sentadillas o armar una torre de sillas), el otro solo "cuida el campamento" (se queda sentado ordenando las mochilas del grupo). Al terminar, reparte los 20 objetos (porotos, fichas o dulces) SOLO al equipo del desafío y espera las reacciones del otro equipo. Deja que reclamen un rato. Luego di: "Así reparte el mundo. Ahora miren cómo reparte Dios" — y redistribuye mitad y mitad, leyendo Números 31:27. Pregunta: "¿Cómo se sintió quedar fuera del premio por tener el rol invisible? ¿Qué dice de Dios que los del campamento recibieran igual?"

Pasar lista como los oficiales

10 min

El corazón de la lección: contar las "guardadas" de Dios.

Reparte hojas y lápices. Cada uno escribe su propia "lista de revista militar": 5 momentos en que, mirando atrás, Dios lo guardó — y quizás ni lo notó en el momento. Suelta la mano con ejemplos: ese accidente que casi pasa y no pasó, la amistad tóxica de la que saliste a tiempo, la vez que no tenías para la micro y apareció justo, la familia o persona que te sostuvo en un año duro. Luego, el que quiera lee UNA de su lista en voz alta y el grupo responde a coro: **"¡No faltó ninguno!"**. Cierra: los oficiales no asumieron que era suerte — contaron, y al contar, adoraron.

La caja de gratitud

8 min

Para que la gratitud no quede en sentimiento: se vuelve algo concreto, como el oro de los oficiales.

Pon el frasco o caja al centro. Cada joven escribe en un post-it una "ofrenda de gratitud" concreta para esta semana — no plata necesariamente: algo que le cueste algo, como los oficiales con su oro. Ejemplos: "le regalo mi sábado en la mañana a ayudar en la casa", "le escribo a mi abuela que lleva meses esperando mi llamado", "aporto con algo a la obra del grupo", "le dedico la primera media hora del día a Dios toda la semana". Lo doblan y lo echan a la caja. La próxima sesión se abre la caja y cada uno cuenta cómo le fue. Es su "memorial delante del Señor" (31:54).

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Números 31:25-27. Dios manda partir el botín mitad y mitad: igual para los doce mil que pelearon que para los que se quedaron cuidando el campamento. En tu mundo —el colegio, la pega, hasta la iglesia— ¿quiénes son hoy "los que cuidan el campamento": los que sostienen todo sin que nadie los aplauda? Nombra a alguno real (la mamá que cocina para el campamento, el que ordena las sillas, el que ora y nadie lo ve).

2. Lean Números 31:48-50. Los oficiales cuentan a su gente, descubren que no falta ninguno… y su primera reacción es traer una ofrenda de oro. ¿Por qué crees que contar la bendición los llevó a dar, en vez de simplemente celebrar y guardarse todo? Piensa en la diferencia entre decir "qué suerte tuve" y decir "Dios me guardó".

3. Lean Juan 17:12 y Juan 10:28. Jesús dice de los suyos: «ninguno de ellos se perdió» y «nadie las arrebatará de mi mano». ¿Qué cambia en tu semana real —cuando la embarras, cuando te sientes menos que el resto, cuando la fe se te enfría— saber que tu seguridad no depende de tu rendimiento sino de las manos que te sostienen?

4. Mirando tu propia "lista de revista" de la dinámica: ¿tiendes a contar lo que Dios ha hecho por ti, o lo das por hecho y solo le hablas cuando algo falta? ¿Cómo sería para ti una gratitud concreta esta semana — algo que se pueda ver, como el oro de los oficiales, no solo un "gracias" al aire?

El reto de la semana

La lista de las guardadas

Un reto simple, medible y de siete días:

- **Cuenta una por día:** cada noche, antes de dormir, anota en tu teléfono UNA "guardada" de ese día o de tu historia — 7 días, 7 anotaciones. Al final de la semana tendrás tu propio «no faltó ninguno».
- **Cumple tu ofrenda de la caja:** haz lo que escribiste en el post-it. Concreto, esta semana, sin dejarlo para después.
- **Honra a un "cuidador de campamento":** elige una persona de rol invisible (la que cocina, el que limpia, la que ora por ti sin que sepas) y agradécele a la cara o por mensaje, con nombre y motivo. Trae el pantallazo o la historia la próxima sesión.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "Nombra una vez en que, mirando atrás, te das cuenta de que Dios te guardó sin que lo notaras en el momento." Parte tú con un ejemplo tuyo real para soltar la mano.
2. **Dinámica (10 min):** "El reparto injusto" es ideal para abrir porque instala el tema del valor no ganado; si el grupo tiene confianza, prioriza "Pasar lista como los oficiales".
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 31:25-30 y 31:48-54 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué se aparta primero del botín, y qué descubren los oficiales al contar.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Juan 17:12: el "no faltó ninguno" lo cumple Jesús para siempre.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4.
6. **Reto, caja y oración (8 min):** presenta el reto, llenen la caja de gratitud, y cierren orando en acción de gracias: cada uno nombra UNA guardada y el grupo responde "gracias, Señor".

Tip: Cuida especialmente a los jóvenes "de campamento": los que sirven sin escenario, los que sienten que valen menos porque no cantan, no predican o no destacan. Esta lección es su fiesta: Dios repartió igual para ellos. Díselo mirándolos: su valor no se gana con el rol visible — ya les fue dado por el Dios que los hizo y los guarda. Y ojo con no reducir la ofrenda a plata: el oro de los oficiales fue gratitud hecha gesto, y un adolescente puede ofrendar tiempo, servicio o un talento.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, hoy pasamos lista y nos encontramos con tu fidelidad: cuando contamos, vemos cuánto nos has guardado — en lo que notamos y en lo que ni supimos. Gracias porque en Jesús tu promesa es nuestra: de los que le diste, no se perdió ninguno, y nadie nos arrebata de tu mano. Enséñanos a no dar por hecho tus cuidados, sino a contarlos con nombre y apellido. Que nuestra gratitud no se quede en un suspiro: recibe lo primero de lo nuestro, y haznos justos con los que sirven sin ser vistos. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).